

SERMON

QUINTO, Y SEGUNDO

DE SAN

CECILIO,

PATRONO DE GRANADA, A LA CIUDAD, EN EL
Sacro Monte, en su día 1. de Febrero
de 1682.

Cum audistis prelia, & seditiones, nolite terri, Or. Lucæ, cap. 21.

SALUTACION PRIMERA.

N. 1. **O** CIOSO es preguntar oy á quien se dedica en este sagrado Monte tan magestuosa celebridad, quando todos saben que el invictísimo Martir, y primer Prelado de Granada San Cecilio, es oy el empleo festivo de las alegres memorias de la Iglesia; que si (como escribe Eusebio Cesariense) celebró festiva la antigüedad al Monte Janiculo, que esta cerca de Roma junto al Tiber, porque en él se halló el sepulcro de vn fugero grande en letras, que se llamaba Cecilio: *Celebris fuit Status Cecilij sepulchro: con mas razon se llena de jubilos de celebridad este sagrado Monte, por averle hallado en sus venerables cavernas el sepulcro de otro mejor Cecilio, grande en letras, en zelo, en predicacion, y santidad, hasta dar la vida por la Catholica Fè: Celebris fuit Sancti Cecilij sepulchro.*

N. 2. Pero si ay quien pregunte, à que

fin se dedica esta gran celebridad; debo responder, que es en orden à que los hijos de Granada, nagan reconocida memoria de aquel beneficio singular de la Religion verdadera, que sembró Cecilio en la fecunda tierra de sus corazones, regandola, para que creciesse, con su sangre: y es tambien, para que veneren a Cecilio como a su primer Prelado, Martir, y Patrono; que si (como dize Plinio) lo que se escrivio con leche de la yerba que llaman: *Cecilians*, no puede leerse, sino rociando con sus cenizas el papel que se escrivio: *Latete eius inscripto corpore, cum in arce vitis cinis aspergatur, apparere litteras.* No fue acalo, sino alta Providencia, que consagraste su vida mi Cecilio, no a los filos de la espada, no a los tormentos de la Cruz, sino a los rigores del fuego, para que quedando aquellas sus venerables cenizas, pudiesen leer, y lean oy los hijos de Granada, aquella prime-

Plin. lib. 8. cap. 8. & lib. 19. cap. 8. Huarr. lib.

Sermon 5. de San Cecilio, Patron de Granada, 2.

ra leche de Fè, y Doctrina *Cecilians*, que les dió su primero Martir Cecilio, quando la escrivio indeleble en el papel blanco de sus naturales. *Sic cinis aspergatur, apparere litteras.* Y si (como escribe Plinio) para celebrar los antiguos à Milon, gran Sacerdote de Juno, formaban su estatua con vestidura Sacerdotal, con Mitra, atados los pies, y vna Granada en la mano: *Malum punicum sinistra tenebat*, para celebrar a Cecilio los Granadinos devotos, le tienen con vestidura Sacerdotal, y con Mitra, como su primer Prelado; atados los pies como su primer Martir, que no les faltó hasta dar la vida por su bien; y con Granada en la mano, porque se encargó de Granada, para defenderla como su primero, y singular Patrono: *Malum punicum sinistra tenebat.*

Pier. lib. 68. Hier. regl.

N. 3. Bien está; y quien ofrece estas festividades demoustraciones à Cecilio? Basta por respuesta este magestuoso teatro; pero debo responder. Es (Fieles) la muy leal, y antigua Ciudad de Granada, que sube oy agradaçada a este sagrado Monte, à celebrar las glorias de Cecilio su primer Martir; à reconocer la deuda de la primera Fè, que recibió de su primer Prelado; y à venerarle reconocida por su glorioso Patrono, y Tutelar. La Ciudad antigua, dize? Ven conmigo (dize vn Angel à San Juan en su Apocalypsi) ven, que quiero mostrarte à la Esposa, y muger del Cordero: *Veni, & ostendam tibi Sponsam uxorem Agni.* Sigamos al Evangelista Sagrado, y observemos lo que passa. *Dexame illevar* (dize) y luego me hallé en vn monte muy grande, y levantado; *Et sustulit me in spiritu in montem magnum, & altum.* Allí me mostró el Angel à la Santa Ciudad de Gerusalem: *Et ostendit mihi Civitatem Sanctam Ierusalem.* Ya empiezan con los misterios las dudas. Pregunta: *Habe monte estava dentro de la Ciudad?* No, sino fuera, dize Juan Lusitano: *Videtur citando en el monte la Ciudad, estava la Ciudad, fuera de la Ciudad en el monte?* Así parece: *In montem, in qua constituta erat ipsa Civitas.* Dudo mas: Si combida el Angel à ver à la Esposa del Cordero: *Ostendam tibi Sponsam*

Syl. lib. 123. exp. 6. n.

como lo que muestra es vna Ciudad en el monte? *Ostendit mihi Civitatem.* Porque es (dize S. Bernardo) la Esposa de este Cordero, esta Ciudad: *Sponsam, scilicet Ierusalem.* Ya se delectaba aqui, que siendo Cecilio el Apolto de Granada, y el Cordero, como los llamò Jesu-Christo Señor nuestro: *Mikro vos sicut Agnos.* Siendo Cecilio el primer Prelado, y Apolto, que como Cordero se ofreció en Sacrificio, por la Fè de Granada, en estas venerables cavernas; sera la Ciudad de Granada, la Esposa de este Cordero? Ya se vè: *Sponsam uxorem Agni: Civitatem.* Y ser à esta Ciudad, la que oy esta fuera de la Ciudad en el monte, para celebrar reconocida à su Prelado, y Patrono San Cecilio?

Luc. 10. Hier. in Isal. 11. Aug. 7. in Ioan.

Sea así; pero mi principal reparo está, en que el Angel, hablando de la Ciudad, dize, que es la muger, y Esposa del Cordero: *Sponsam uxorem Agni.* Ruperto lo reparó: *Quare utrumque dicit, & Sponsam, & uxorem?* Como se compadece? pregunta el grande Abad que con rigorosa significacion pueda la Ciudad llamarse Esposa, y muger? Esposa se llama, à la que dió palabra de matrimonio, à la que celebra sus bodas, muger se llama la que ya ha mucho tiempo que se desposó. Pues agora La Ciudad de que habla el Angel, ó ya ha mucho tiempo que se desposó con el Cordero, ó ha poco. Si ha mucho, llamele muger; si ha poco, llamele Esposa. Ya ha mucho, dize Ruperto, Pues diga, que es muger; y no Esposa. No, sino Esposa, y muger: *Sponsam uxorem Agni.* Y es admirable la razon; porque si el mucho tiempo de matrimonio puede entibiar el amor fervoroso de los principios, se advierte, que está tan lexos de entibiarse con el tiempo, el amor de aquella Ciudad, que aun despues de mucho tiempo de muger, conserva fervorosos, como al principio, los carifios, y las finezas de Esposa: *Sponsam uxorem agni.* El Abad Ruperto: *Quia etiam illic, ubi iam vxor erit, Sponsa nihilominus remanebit.*

Rup. lib. 13. in Apoc.

Rup. lib. 13.

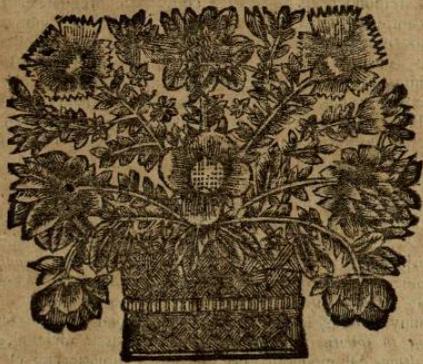
N. 4. Ahora se verá si pudo hablar el Angel de esta Ciudad Nobilissima, que oy se halla en este grande, y elevado Monte: *In Montem magnum, & altum.* Y porque no parezca aplicacion voluntaria de mi afecto; repará (Fieles)

N. 5.

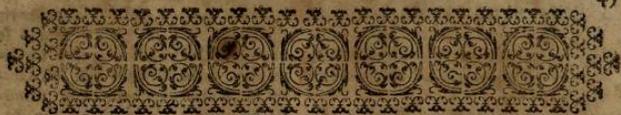
(Fieles)

les) en la propiedad. No es esta Ciudad, Granada? Pues observe vuestra atencion, lo singular, que la Granada tiene entre todos los frutos de los arboles. Todos, el Granado, y los demas, es asi que lleban flor, y lleban fruto; mas con esta diferencia, que los otros dexan en entrando el tiempo la flor, para aver de dar el fruto; el Granado no es asi; porque conserva en la Granada aquella corona que es su flor, quando mas fazonado da el fruto, aunque paffe mucho tiempo. No es asi? Ea, que no dixen bien, quando llame a esta Nobilissima Ciudad, Ciudad antigua. Sea en hora buena Ciudad, antigua para su credito politico; pero vease que es Ciudad antigua, y nueva, en su fervorosa devocion, y recono-

Simil.



cimiento catholico; porque Epoca, y muger, a quien desposó conigo Cecilio fu primer Prelado: aunque ha tantos tiempos que se desposó, conserva oy, como al principio, la devocion, y los fervores de Epoca: *Sponsam exorem agni*; que siendo como es Granada esta Ciudad, Epoca del Cordero Cecilio, no ha podido el tiempo despojarla de la flor hermosa de su primera devocion a su Patrono sagrado. Esta es (Fieles) la que oy tube a mostrar, esta Ciudad illustre en este sagrado monte; y yo a este puesto, a predicar sus glorias en honra de Cecilio. No dilatemos solicitar para el acierto la gracia: AVE MARIA, &c.



SERMON

QUINTO, Y SEGUNDO

DE SAN

CECILIO,

PRIMERO PRELADO, Y MARTYR, PATRONO de Granada, a la Ciudad, en el Sacro Monte, a 1. de Febrero de 1675. años.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terri, &c. Lucae, cap. a 1.

SALUTACION SEGUNDA.

N. 1.

QUIEN trae oy con tan suave, dulce, y amorosa violencia a la Ciudad Nobilissima de Granada, a la eminencia de este Sagrado Monte? Que fervoroso impulso la obliga a subir con tan repetida veneracion estas cuevas? Es la devocion a este lugar sagrado, que le cupo en suerte entre las Ciudades todas del Orbe? O es; pero que pregunto, quando se, que el invictissimo martyr Si Cecilio, su primer Prelado, su Tutelar, y Patrono, es el dueño de los festivos cultos de esta celebridad? Cecilio es (Fieles) el Imán de los Coraçones Granadinos, que (mejor que el Imán atrae las Navas al Monte donde se halla) atrae oy a esta Ciudad illustre a este mejor, y mas sagrado Monte, en donde estan sus venerables cenizas. Parece, que miraba a este dia el Evangelico Profeta, quando, despues de profetizar la conversion de los Gentiles a la Fè, por medio de los Apóstoles, y sus Discipulos, conseguida en Granada, por medio de Cecilio, y sus compañeros;

Deech. lib. 1.3. reduc. cap. 94.

dice que atraerán a estos tan favorecidos: *Et adducenti. In equis, & in quadrigis, & in carruicis, en cavallos, y en carrozas. A donde? Ad Montem Sanctum meum.* A mi Monte Santo, dice Dios. Vease que mas dixera Isaías; si viesse oy venir en carrozas a esta Ciudad illustre, al Monte Santo? *In carrucis ad Montem Sanctum meum.*

Isa. 66. Gasp. Sanch. 168.

Ea: sea así, que atraida de Cecilio, venga oy esta Nobilissima Ciudad, a este sagrado Monte; pero a que viene? A celebrar (ditan todos) a su Patrono sagrado: a reconocer agradecida la deuda del Evangelio, que sembró en sus coraçones; a venerar sus cenizas, a que la tirania reduxo en estos hornos su sagrado cuerpo. Bien; pero dudaba yo como viene a celebrarle: porque si miro a este Sacro Monte, Theatro sangriento de la crueldad de Neron, en el martyrio de mi Patrono: esto puede sacar lagrimas al corazon mas tibio. Si le atiendo palcitra de la constancia, cathedra del valor christiano, y Alcazar, de donde restauró Cecilio a Granada, para Dios: esto

N. 23

609

SER-

convoca à los mas festivos gozos. Ea, pues: ha de celebrar oy Granada à Cecilio, con lagrimas, ó con jubilos? Con ternuras, ó alegrías? Responderé con vn Texto.

N. 3. El Eclesiastico habla: Memoria Ioseph incompositione odoris, facta opus pigmentarij. Es (dice) la memoria de Josias, suave recreacion del olfacto, dulce entretenimiento del gusto, y suspension acorde del oido: In omni ore quasi mel indolebitur eius memoria, & ut musica in conviolo vini. Toda, ya se ve, está llena de jubilos, y alegrías, la memoria de este Principe. Pues, paslemos al cap. 12. de Zacharias: In die illa erit planctus magnus in Ierusalem, sicut planctus Adrademon, in campo Maggedon. Avrà (dice) en Jerusalem, en vn dia que le espera, llantos grandes, como los huvo en Adrademon, en el campo Maggedon. Veamos: qué llanto es este de Jerusalem? à la letra (dice el Venerable Sanchez.) es el que huvo, quando fue destruida por los Romanos, de que oy tambien habla à la letra el Evangelista: Cum audieritis prelia, & seditiones. Así San Juan Chriofotomo. Y qual fue el llanto de Adrademon, à quien le compara? Qué es Adrademon? Adrademon (dice San Geronimo) urbs est iuxta Iezrael. Es vna Ciudad en el campo Maggedon. Y por qué son los llantos de esta Ciudad? Consta del Paralipomenon, que por la muerte de Josias, à quien lloravan en Israel, con tal observacion, que se tuvo como por Ley en el Reyno: Et quasi lex obtinuit in Israel. Defuente, que todos los años al renovar con el dia la memoria de su muerte, se repietan en Israel los lamentos: Quem singulis

asegura que es gusto la memoria de este Rey: *Ut musica*. Como se componen con estos gustos las lagrimas: *Sicut planctus*? Si son ciertos los lamentos, como es su memoria de gusto? Vease quien fue Josias, y saldremos de la dificultad. Josias fue, (consta del 23. del 4. de los Reyes) quien destruyó los adornos de Baal, quien demolió las Aras de los Dioses falsos, quien impidió que en Topheth, se ofreciesen en impio sacrificio los hijos à Moloch, quien quitó los cavallos, que sacrificavan al Sol, quemando sus Carros celebrados, quien arrojó los Altares, y Estatuas, que à los fingidos Dioses dedicaron Achaz, Manasés, Salsomon, y Jeroboan; Josias, fue el primero, que restauró en Israel, el culto debido al verdadero Dios. Últimamente, saliendo al campo Maggedon, junto al Rio Eufrates, à impedir el passo à Pharaon Necho, idolatra Rey de Egypto, que iba contra el Rey de Siria, murió à manos del Tyrano. Este es Josias. Pues aora Ofrecese à la memoria de Israel, y la Ciudad de Adrademon, por vna parte vn Rey que con tu zelo destruyó la Idolatria, que restauró la Religion; por otra parte, vn Principe justo, muerto à manos de vn idolatra. Esta muerte, le saca las lagrimas à los ojos: aquel beneficio le mueve à las mayores alegrías; y así à vn tiempo son verdad en la Ciudad de Adrademon las ternuras, y los jubilos, en la memoria repetida de su Principe: las ternuras por su muerte, y los jubilos, por los beneficios recibidos: *Sicut planctus Adrademon, & ut musica inconviolo vini*.

Salí de la dificultad; pero se ofrece otra nueva en los Setenta, que leyeron: *Sicut planctus Maligranati*. Como el llanto de la Granada. Porque si Adrademon es Ciudad, como es Granada? Si es Granada, como es Ciudad? Pero discurren los literales, para conciliarlo; que para mi es oy facil la inteligencia, quando miro en este sagrado Monte vna Granada, que es Ciudad, y vna Ciudad, que es Granada, que mejor que Adrademon, sabe suzalar las ternuras con

N. 5. Zach. 12. ibi. 70. Sancb. Hiero. ibi.

Zach. 12.

Sancb. ibi.

Chryf. in Caibn. ad Luc. 21.

Hieron. in Zach. 12.

2. Paral. 35.

Sancb. in Zach. 22.

Hier. in Sephen. 2.

N. 4. Aora dificultad, Si el Eclesiastico,

con los gozos; quando celebra à su Patrono Cecilio: *Sicut planctus Maligranti, & ut musica in conviolo vini*. Llore Adrademon, quando le acuerda de la violenta muerte de Josias: *Sicut planctus Adrademon*; que Granada le enietence, quando se acuerda que murió Cecilio a manos de la tirania en estas cubas lagradas: *Sicut planctus Maligranti*. Alegrete Adrademon, quando haze recuerdo, de

que Josias destruyó la Idolatria, que Granada se alegra, quando se mira libre de los errores por Cecilio: *Et ut musica in conviolo vini*. Así (Fielis) celebra à su glorioso Patrono esta Nobilissima Ciudad, quando oy lube à celebrarlo. Tocame predicar sus felicitades en las glorias de Cecilio; para el acierto necesito de la gracia: ya labéis el medio con que se configure: AVE MARIA.



Opportet primum hoc fieri. Luc. 21.

5. I.

Conveniencias del martyrio de San Cecilio en general.

N. 6.

Exod. 3.

Daniel. 3.

Tert. apol. adv. gent. cap. 49.

Ben pudo la Divina Omnipotencia reprimir la voracidad de las llamas, para que no muriese Cecilio en sus ardores. Testigos son los verdores de aquella zarza misericordia, que admiró Moyfes; quando mas cercada del fuego; y lo dirán las apacibles marcas del hornio de Babilonia, que experimentaron los tres manebos celebrados, en medio de sus incendios. Fallaron acaso meritos en Cecilio? No. Y le dexa Dios que le rediga el fuego à cenizas? Duda es esta; cuyas respuestas daran oy la materia para mi oracion. Guieme el Evangelista: *Cum audieritis prelia; & seditiones*. Quando oyeredes el belicoo tropel de las batallas (dice à sus Discipulos Jeshu Christo nuestro Señor.) No rindeis vuestros corazones al cobarde dominio del temor: *Nolite terreat*; porque os advierto, que conviene que aya estas guerras: *Opportet primum hoc fieri*. Conviene? Si. Qué guerras, y batallas son estas? Diga Tertuliano: *Prællum est nobis quod provocamur ad tribunalia*. Batalla sangrienta es la que presentan los tyranos à los Martyres; pero con esta diferencia de las comunes, que en estas vive, quien

vence, y en las de los Martyres está por el que muere la victoria: *Ergo vicimus dum occidimur*, concluye Tertuliano. Ea; Discipulos míos, dice el Señor: no os afulten los combates à que los tyranos os provocaren: *Nolite terreat*; porque conviene para vencerlos, que expectiméis los golpes de tu furor: *Opportet primum hoc fieri*. No temas, Cecilio; dize à mi Patrono nuestro Redemptor (no temas entrar en la batalla del martyrio, porque conviene que mueras: *Opportet*. Para qué conviene? Respondamos ya. Conviene para la mayor gloria de Cecilio, que nunca Gedeon tuviera la gloria de vencedor, si no le quebrará el barro que ocultaba la luz de su victoria: *Opportet*. Conviene para la conversion de Granada, que para asegurar el fruto de abundantes mieles, conviene que mura el grano en la tierra: *Opportet*. Conviene la muerte de Cecilio, para que le tenga Granada por su glorioso Patrono, que nunca se conoce mas el amor del Pelicano à sus hijos, que quando se arroja à las llamas por defenderlos: *Opportet*. Conviene para que tenga el mundo à esta invigene Igelia por farol de su doctrina, que para tener el Sol estrellas que sean sucesoras de su luz, conviene que muera el Sol entre los arboles encendidos del ocafo: *Opportet*. Para esto conviene que Cecilio muera: *Opportet*. Empezemos.

Indic. 71

Joan. 121

Elisan. li. 3. cap. 23. Caus. li. 64. symb. 86. Orat. li. 14. cap. 51. Ricard. symb. 68. Felis.

6. II.

Conveniencia del martyrio de San Cecilio, para la mayor gloria del Santo.

N. 7. **E**ntre los symbolos Heroycos de Claudio Paradiso, hallo vna Palma hermosa, que teniendo por tronco vna espada entangrentada, en las hojas se ven muchas coronas distribuidas, y esta letra: *Cessat victoria virescit*. Cedio á los vencidos la victoria. Lo entendeis? Es la victoria de los martyres: porque como dixo San Agustin, la gloria, y palma del martyr crece con el riego de su sangre misma: *Ex illa carne tanquam ex terra suo sanguine irrigata palma crescebat*. Luego, para que crezca la gloria, y palma de Cecilio, conviene el riego de su misma sangre, con la que triunfo de el fuego, a que le arrojó sobervia la tirania.

N. 8. Manuè, padre del valeroso Sanfon, ofrecio á Dios sacrificio sobre vna piedra, de orden del Angel, que le annuncio la felicidad de tal hijo. Vióse entonces, que quando la llama consumia ya el holocausto, y subia por los ayres, se arrojó el Angel al fuego, y subió al Cielo por la misma llama: *Cumquè ascenderet flamma altaris in Cælum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit*. No es accion estraña de este Celestial espíritu? Tiene acaso necesidad el Angel de su carroza de fuego para subir? No; que sobran alas á su agilidad para los mayores buelos. Pues á qué proposito haze esta demonstracion? No ha cumplido con su legacia? No ha predicado; è instruido, que es á lo que vino á la tierra? Es así. Pues para qué se arroja al fuego? Buélv al Cielo, sin entrarle por la llama. Dixo Mendoza, que fue mostrar, que aceptaba Dios el sacrificio. Serario siente, que fue vn ademan de sacrificarse en las llamas el mismo Angel. Y siendo así, no fuera pequeña gloria de mi Cecilio, dezir que le invidia el Angel la gloria de morir en estos sagrados hornos, que como la gloria

Claud. Parad. lib. de Symb. hero. fol. 212.

Ricciad. in Symb. P. Palm. num. 8. Aug. ser. 8. de janit.

Judic. 13.

Mend. in 1. Reg. 11. annot. 6. sect. 1. Serar. in Judic. 13. 214.

que el Angel goza no la tiene por medio de las penas, haze el ademan de morir entre las llamas, con invidia santa de mi Patrono. Pero no voy á ello. Dixo el Abalense, que se arrojo al fuego, para darse á conocer, que era Angel: *Istud fuit factum ad indicandum se esse angelum*. No lo entiendo. Pero veamos. Como apareció este Angel? En forma humana. Pues denos passo vna noticia, para responder á la duda.

En tiempo de Constantino Magno (refieren, Rufino, y Suydas) corrían el mundo los Chaldeos, para convencer á todos con la experiencia, de que fu Dios, que era el fuego, era el mas poderoso de los Dioses. Aqui desahazian las estatuas de metal de Jupiter, y Matte: allí reducian á cenizas las imagenes celebres de cedro, y marfil. Llegaron á Egipto con esta vanidad, propusieron su designio, y que la experiencia probasse ter el fuego el Dios mas poderoso. Los Sacerdotes Egipcios, aceptando el desafio, formaron vna estatua muy grande de metal, que representasse al Nilo, que es su Dios; pero con vna traza ingeniosa. Formaronla toda hueca, y llena toda de agujeros, que cerrados con cera, la hazian capaz de contener en si vna cantidad de agua muy grande. Llegó el dia, y hora del combate de los Dioses: concurriendo innumerables pueblos al espectáculo. Ea, y ya aplican fuego á la estatua: y ya los Chaldeos se juzgaban victoriosos, quando muy en breve se vieron llenos de confusion, y vencidos: porque no friviendo el fuego de otra cosa, que liquidar la cera, abrió puertas para su muerte misma, y saliendo las aguas á rios por los artificiosos potos de la estatua, mataron el fuego, y publicaron ser el Nilo Dios mas poderoso. De fuerte, que lo que el fuego hizo, fue quitar á la estatua el embatazo de la cera, que fue la que retardó su victoria.

Pues aora al texto. Avia el Angel tomado vn cuerpo, con que ocultaba su espíritu, como la cera á la agua de la estatua. Luchaban en el corazón de Manuè, pensamientos encontrados. Pot

Abal. ibi. 9. 17.

N. 9.

Rofin. 1. 2. biff. Suid. P. car. opus. Caus. li. 1. Symb. n. 20.

Serar. in Ind. 13. 23.

N. 10.

vna parte, no se persuadia á que era Angel de Dios el que trataba: *Descebat quod Angelus Domini esset*. Por otra parte, vemos que admite lo que le dice como Embaxador de Dios: *Quid vis ut faciat puer?* Ya le ofrece de comer, como á hombres ya le pregunta su nombre, como á Angel. Así? Pues diga la experiencia del fuego lo que soy: arrojame al fuego (dize el Angel) para vencer la contienda: gaste el fuego la cera deste cuerpo, para conseguir la victoria destas dudas, que si es el cuerpo el que impide que me conozcan Angel, y el que me retarda la subida al Cielo: vna Manuè que arrojadome á las llamas, dexo en ellas el cuerpo que embrazaba mi victoria, y mi subida. Diga ya Manuè que tiene de este Embaxador Celestial. Aora si que conoce es Angel de Dios: *Statim intellexit Manuè Angelum esse*. Aora si que se da por vencido, quando ve que arrojandose á las llamas, le sirve de el fuego para dexar el cuerpo que le retardaba la subida al Cielo a este Angel: *Corpus quod assumpserat (dixo el P. Serario) eo cuius causa id assumpserat opere absolutè abiicit: Ad indicandum se esse Angelum*.

II. O invencible Patrono mio Cecilio! Ya conozco tu mas gloriosa victoria. Adoraba ciega Granada vn vulgo innumerable de fingidos Dioses, quando Cecilio, Angel embiado de Dios para predicarle, ò imagen de Dios, llena de las aguas de la verdad christiana le presenta vna catholica lid, en que intenta mostrarles, que solo es Dios el que en Cecilio habita, señalò el tyrano para la experiencia al dia primero de Febrero. Qué sería ver combocarse los Granadinos Gentiles al espectáculo! Qué kstivos subian los verdugos á este monte, prometiendo la victoria de Cecilio! Muera Cecilio (dizen) viva el Imperio Romano. Ya encienden el horno los ministros; ya desnudan á mi Patrono, que de rodillas espera la execucion de la lucha; ya le arrojan; ya le abrasa; ya muere. Murio en las llamas Cecilio. Quien tal dice! Ello dirán los ignorantes ojos de la carne: *Vbi sunt, oculis insipientium morispecto* á los lucidos rayos de la Fè, mató Cecilio el fuego con su sangre; *Extinxerunt imper-*

S. 49. 3. Hebr. 11.

um ignis; ò por mejor dezirlo, lo que hizo el fuego en Cecilio, fue gastar la cera de su sagrado Cuerpo, para que su Angelico espíritu, para que las christalianas aguas de su Fè, de su zelo, y su constancia, saliesen a diluvios para coronarse triunfantes del tyrano. Ea, que conviece para la gloria de Cecilio que se abraße: *Oportet*; que si es por Arabe, el oro de Arabia, que dixo David se avia de ofrecer á Jesu Christo: *Et dabitur ei de auro Arabia*: Conviene que el fuego manifieste los quilates subidos de su constancia: *Oportet*. Si es el incienso; cuya vara de fragancias ha de subir á region mas superior: *Ascendit sicut virgula sumi*, conviene que en las brasas se deshaga el incienso, para que suba la vara: *Oportet*. Si es el vaso en que quiere la Divina liberalidad difundir los copiosos raudales de gloria, conviene que se dilate en el fuego la capacidad de el vaso: *In tribulatione dilatasti. Oportet primum bac fieri*.

Psal. 72.

Cant. 3.

Psal. 44. Aug. ibi.

§. III.

Conveniencia de el martyrio de San Cecilio, para la redacion de Granada.

12. **C**onvino tambien el martyrio de Cecilio, para la conversion de la Granada Gentil. Ya se sabe que le vino á predicar? Si. Y se convirtió Granada? No: *Nondum fatis finis*. Infanta el zelo de Cecilio; pero era de diamante su dureza. O quantas vezes bolvia de Granada mi Cecilio, regando con sus lagrimas esse camino, conflagrado tantas vezes con sus venerables hueyellas! Qué de suspiros resonaron en estas soledades, que arrojaba lleno de dolor su corazón lastimado! Qué tienes, Patrono mio? Qué sientes, Pastor Sagrado? Siento (dice) la ceguedad, y perdicion de estas almas: lloro la dureza de estos corazones. Pues qué no ay otro remedio? Ea que si. Son diamantes? Pues conflagrome a las llamas, como cordero (dize Cecilio) para

E ablan.

ablandar estos diamantes con mi sangre. Animare a mis compañeros al martyrio: de xare que se reduzcan a cenizas nuestros cuerpos, para que si antes estuvieron los Granadinos rebeldes a las voces, se rindan al Evangelio, con la batería eficaz de estas cenizas: *Oportet.*

13 Aquel Pueblo tan repetidas vezes ingrato: aquel tan inclinado a la idolatria, que ni Profetas, ni castigos, bastaron a apartarle de las supersticiones, se halla (al 18. del 3. de los Reyes) postrado en vn monte, adorando humilde al verdadero Dios. Qué novedad es esta, Pueblo de Israel? No adorabas a Baal, siguiendo al impio Rey Achab, que te arrastró a doblarle las rodillas? Pues quien tan presto mudó tu corazon? Notad (Fieles) vn dibujo de la conversion de Granada por Cecilio. Dijo Elias, aquel zeloso propagador de la Fè, que el Pueblo Idolatra subiese a la eminencia de vn monte de el Carmelo. Allí les predicó, afandolos los errores en que se hallaban: *P/que quo claudicatis in duas partes?* Hasta quando (les dice) aveis de andar sin firmeza, ya adorando a Dios, ya a Baal? acabad de resolveros por vna, ó por otra parte. Y el Pueblo que hizo? *Non respondit ei verbum.* No se dió por entendido, ni respondió palabra. Así? Dize Elias: Vamos al medio mas eficaz. Forma vn altar en el monte, de doce piedras, segun el numero de los hijos de Jacob. Así el texto: *Tulit duodecim lapides iuxta numerum tribuum filiorum Jacob.* Dispone con varias circunstancias el sacrificio: y al perfeccionarlo Dios con fuego milagroso, se arrojó en tierra convertido el Pueblo, reconociendo al Dios verdadero por su Dios: *Quod cum vidisset unius populus* (concluye el Texto Sagrado) *cecidit in faciem suam, & dixit: Dominus ipse est Deus: Dominus ipse est Deus.* Ay prodigio semejante! Quando se rindió este Pueblo? Al oír las palabras del Profeta? No. Pues quando? Nos abrirá camino para responder lo que Plutarco refiere de Sertorio, Capitan famoso de los Romanos.

14 Esteradió a los Caracitanos, enemigos del Imperio, con vna traza inge-

niola. Estaban los Barbaros defendidos, y abrigados en vnas cuevas de vn monte fragilísimo. Reconoció el sitio Sertorio, y despues de varias diligencias que experimentó sin fruto, le parecia el monte inexpugnable, hasta que vn dia vió desde otro monte donde tenia su Exército, que llevaba el ayre algun polvo azia el lugar de los Barbaros. Ea, Soldados míos, les dize: animo que es nuestra la victoria. Presto, presto: traigan leña todos, enciendan hogueras grandes; amontonense estas cenizas con tierra. Ya está hecho. Pues aora con palas, y otros instrumentos, levantan por el ayre estas cenizas. Qué sucedió? Fue tanto el polvo, y ceniza (dize Plutarco) que entrando por las cuevas de los Barbaros, los obligó a rendirse al punto al Capitan Sertorio. Ea: quando se rindió el Pueblo de Israel a confesar al verdadero Dios? Leafe el Texto Sagrado: *Cecidit ignis Dominis, & voravit holocaustum, & ligna, & lapides.* No mas. Vió el Pueblo idolatra que el fuego reducía a cenizas el holocausto, la leña, y las doce piedras de los hijos de Jacob: y al verse combatido de tan portentosas cenizas, no tuvo valor para resistirle (como allá los Caracitanos) a la adoracion del Dios verdadero: *Dominus ipse est Deus,* repiten. El Señor es Dios: no ay mas Dios que el verdadero Dios de Israel: *Dominus ipse est Deus. Spectabat Propheta* (dixo el V. Sanchez) *quomaiori prodigio concenterat populum, & ad veri Dei cultum, quem prouiderat, reduceret.*

15 No es esto lo que sucedió en Granada? O como se rindió a las voces de Cecilio! Pero, ó como se rindió quando la combatieron las cenizas de Cecilio, y los once Compañeros, que fueron doce piedras de Constancia, hijos, y discipulos del gran Jacob, ó Jacobo, Santia go! Iuxta numerum tribuum filiorum Jacob. Inexpugnable parecias, ó Granada! Quando fundabas, como los Caracitanos, tu defensa en estas cuevas; pero quanto Cecilio, y los suyos, llenar on estas cuevas de sus sagradas cenizas, se conoció en tu rendimiento a la Fè, quando convino que huviera en las cuevas cenizas para rendirte: *Oportet primum hoc fieri.* Celebrete oy el Vniverso, maestra,

Plutarco in vii Sertor.

Flin li. 2. mac. hiji.

maestra, y madre fecunda de la verdadera Fè, y Religión: pero conozeafe que te viene de estas sagradas cenizas tu fecundidad; que si (como dize Plinio) son muy fertiles los campos de Sicilia, en especial los cercanos al Monte Etna; por la vecindad de su fuego, y lluvia de sus cenizas: las cenizas de este Sagrado Monte son las que tienen a Granada tan fertil de la verdad Catholica; y si fuc anuncio feliz del Reyno de Diadumeno (como refiere Sparciano) nacer en los rebanos de su padre doze ovejas de color purpureo: mas feliz prognostico del Reyno de la Fè en esta Ciudad fuc el nacer entre los hijos de Dios, doce Martyres purpurados con su misma sangre en este Sagrado Monte: que así convino para la conversion de Granada: *Oportet primum hac fieri.*

§. IV.

Conveniente del martyrio de S. Cecilio, para que le tenga Granada por Patrono.

16 **L**ego ya a celebrar los aciertos de esta Ciudad nobilissima, en aver hecho eleccion de mi Cecilio para su Tutelar, y Patrono, que es lo tereero porque fuc conveniente su martyrio. Alabo el acierto; pero no fabrèmos el motivo de esta eleccion: Fue por aver sido el primer Martyr de Granada, que como Aninabab pasó el primero por el Vermejo mar de las penas: O como Joab, que subió el primero los muros de Jebuseo a Es Cecilio Patron de Granada, como los Penates de Roma, porque jamas, como aquellos, delamparó Cecilio a esta Ciudad? Es Patrono de Granada mi Cecilio, como de Athenas Minerva, porque produjo la oliva pacifica de la misericordia con esta Ciudad suya? Porque es Cecilio Patrono? Porque padeció el martyrio por Granada.

17 En vn monte está Dios hablando con Moyles al 19. del Exodo: Oygamos a su Magestad, que le dize, para que las intime al Pueblo, estas palabras: *Vos ipsi vidistis quæ fecerim Aegyptijs, quomodo portauerim vos super alas Aquilaram.* El

Chaldeo leyó en singular: *Saber alas Aquila.* Bien os acordareis, Pueblo escogido mio, de la fuerte que afligi con plagas a los Egypcios, para redimirlos de su penosa esclauitud: quantas maravillas obré para rescataros; pero lo que mas quiero que viva en vuestra memoria agradecida, es que os llevé sobre las alas de vna Aguila; *Super alas Aquila.* Mucho han dicho aquí en lo mystico los Padres, y Expositores; pero veamos solo la letra. Qué pretende Dios con acordarles este beneficio? Dixo Lyra, que la veneracion, y agradecimiento de Israel a esta Aguila, a quien tanto deben. Y que Aguila es esta? Moyles, ó Aaron, dixeron, con la Interlineal, Origenes, y S. Ambrosio. Pero Lyraño sienta que esta Aguila fue aquel Angel que precedia las Tropas de Israel. El Angel Aguila: por qué? Alapide dixo, que por que la Aguila es para sus hijos escudo: *Aquila se quasi elypeum opponit pro pallis.* Cada respuesta haze crecer la dificultad. Aguila; Angel, y escudo? Si: Y todos hazen eco al Patronato de Cecilio.

18 Como se forma el escudo? Ya se conoze, y en los repetidos golpes del Artifice, que las caldas de la encendida fragua, se forma para defender a otros. La Aguila lleva a sus hijos, no como las otras aves en las garras, sino sobre sus alas mismas, para que primero llegue a ella que a sus hijos el fuego de la polvora que el Cazador le dispara: es escudo de sus hijos. Pues aora. Iba el Angel guiando las Tropas de Israel, quando los Egypcios les seguian el alcance. Entonces, dize el Sagrado Texto: *Tollenque se Angelas Domini qui præcedebat castra Israel, abijt post eos.* Se puso el Angel entre el Exército de Israel, y el de los Egypcios. Para qué? *Se opponendo periculo,* dize la Interlineal. Exponiendole por los Israelitas al peligro de las maquinas, que contra ellos disparaban los Gitanos. Y donde se puso? *Possuit se cum columba,* dice Lyra. En la columna de fuego. Ba, Fieles: Angel que en la columna de fuego se expone, como Aguila, y como escudo a los golpes del Gitano, para defender a los Israelitas, este es el que quiere Dios que viva en la perpetua memoria, y agrada-

Lyra ibid. mor. Orig. Anb. Interlineal. ibi in Exod. 14. Alap. in Exod. 19.

Simil.

Rabb. Sa. Inn. Corv. ibid.

Exod. 14.

Interl. ibi.

Exod. 19. Ly. Alap. ibi. Calá. ibi.

decimiento de Israel, para que por su medio espere nuevos, y perpetuos favores: *Quomodo portaverim vos super alas Aquilae. Lyra: quasi diceret: vos debitis esse grati: quia gratitudo de beneficijs acceptis est dispositio pro alijs recipiendis.*

19 Agradezca Israel; pero mejor Granada. Porque no es Cecilio el Angel, que despues de preceder à esta Ciudad, como su primer Prelado, se expuso en la columna de fuego de estos hornos à los golpes de la tyrania, por librar à Granada de sus antiguos errores? No es Cecilio la Aguila caudolasa, que por defender à sus hijos los Granadinos, sufrió los tiros de los tyranos en estas sagradas cuevas? No es Cecilio el escudo, que para defender à Granada, pasó por los golpes, y caldas de la fragua de su horno? Todo es así. Pues como no avia de ser Cecilio el Patrono, de quien espere Granada sus mayores felicidades? Cecilio es el Patrono; como Angel, Aguila, y escudo de Granada, à quien debe perpetuo agradecimiento esta Ciudad ilustre, que con tanta razon le eligió por su Tutelar.

20 Pero temo una replica, à que me es preciso responder. Los otros Martyres de este Sacro Monte (me diràn) no fueron tambien escudos de Granada? Es sin duda; que padecieron los golpes, y caldas de estos sagrados hornos, como Cecilio. No vemos que están confundidas con las de Cecilio sus cenizas? Es así. Luego si por ser escudo, es el Patrono Cecilio, tambien deben serlo los otros onze Martyres. No ha de ser sino Cecilio solo. Por qué? Reynando Numa Pompilio (resfieren, Titolivio, Servio, y otros) baxó del Cielo à Roma un Escudo à quien llamaron Ancile. Consultados los oraculos, dixeron que significaba la firmeza, y estabilidad de Roma, cuya proteccion tomaba el Cielo a su cuenta; pero que faltaria, si le faltase el escudo. Numa entonces mandó formar otros once escudos, de la forma misma, para que, no conociendo el que baxó del Cielo, no pudiesen facilmente robar à Roma con el escudo las felicidades. De suerte, que siendo verdad que tiene Roma doze escudos; es cierto

que el que le dió el Cielo es solo uno; y que los otros sirven de asegurar con la confusion, que no falte el escudo del Cielo à los Romanos. Ya responderé à la replica. Es así (Fieles) que son doze los escudos que Granada tiene en este Sacro Monte, porque son once los Martyres compañeros de Cecilio, pero es Cecilio solo à quien el Cielo dió à Granada por Prelado, y por escudo: que los demás los tiene por Cecilio. Es verdad que están en aquellas vnas las cenizas de todos sin distincion; pero esto sirve para que no pudiendo robar à Granada las cenizas de Cecilio, perpetue Granada (mas bien que Roma) con estas cenizas todas sus felicidades. Solo Cecilio es el Patrono, y escudo: que para serlo convino ser abrasado en este horno: *Oportet primum hoc fieri.*

§. V.

Conveniencia del martyrio de S. Cecilio para la fundacion del Sacro Monte para bien comun.

21 **V**ltimamente: fué conveniente el martyrio de mi Patrono, para que Granada, y aun el mundo, tenga à esta Iglesia insigne para luz de sus aciertos. Denos entrada al discurso el Santo Job: *Quasi effodientur thesaurum gaudientque vehementer cum invenerint sepulchrum.* Como los que buscan un thesoro, que se alegran en gran manera, quando cavando encuentran un sepulchro. Parece que habló en profecia del dichoso descubrimiento de las cenizas de Cecilio, que como todos saben, fué buscando en este Monte un thesoro. Pero pasémos de esto material. Qué sepulchro, y qué thesoro son estos? A la letra, dice Job, que se alegra el que busca thesoro, quando halla un sepulchro, porque los antiguos ponian en los sepulchros los thesoros. Escudo al P. Pineda, por oír à S. Gregorio. El thesoro (dice) es la sabiduria del Cielo: el sepulchro son los exemplos de los Santos; y así el que busca el thesoro de la mejor sabiduria se alegra quando halla el sepulchro: porque halla esta sabiduria Celestial en los exemplos que dexaron los Santos para la

la Imitacion: *Qua sapientiam requirunt (escrive San Gregorio) cum exemplis precedentium patrum perferantur, quasi ex sepulchro gaudium sumimus.* O Catholico! Buscabas el thesoro de la verdadera sabiduria, para llegar à la felicidad de la gloria? Hallaste este Sacro Monte sepulchro de Cecilio? Alegrate, que hallaste el thesoro deseado, porque aquellas cenizas te enseñan à despreciar al mundo, à amar a Dios sobre todo lo criado, à estimar su obediencia, y su gracia sobre la vida: *Quasi ex sepulchro gaudium sumimus.* Alegrate, que hallaste estas sagradas cenizas, porque en ellas, y por ellas tienes el thesoro riquissimo de esta doctissima Iglesia, que es para todo el mundo exemplar de Sacerdotes, y luz de la importante doctrina.

22 A Moyses. Entre este Altar, y esta puerta del Tabernaculo, que te ordené que hicieras (le dice Dios) has de disponer una pila grande de metal, con su balsa que le sustente: *Factus est labrum aneum, cum basi sua.* Para que ha de servir esta pila? Para lavarle los Sacerdotes, y lavar en ellas las víctimas que se sacrificaban, dice el Abulenfe, y Lipomano; y por esto (dice S. Gregorio) representa la Divina Ley, que purifica las almas, ó (como dice el V. Beda) la penitencia, en que los pecadores se purifican. Sea así. Y la hizo Moyses? Si. Consta del 38. del Exodo. Le puso balsa? Tambien. Pero es digna de reparo: *Fecit labrum aneum, cum basi sua de speculis.* La balsa sobre que se funda este lavatorio son espejos. Para qué? Para que en ellos se miren los Sacerdotes, y corrijan sus defectos, y manchas, dicen San Gregorio, Hugo Cardenal, Philon Alexandrino, y Josepho. Sobre estos espejos de Sacerdotes le funda aquel lavatorio. Si. Pues bien claramente representa à esta doctissima Iglesia, lavatorio de la Ley de Dios en sus Cathedras, y lavatorio de penitencia en sus repetidas Misiones, que se funda sobre su Ministros, espejos propios de Sacerdotes, porque en ellos pueden ver todos los Sacerdotes quales son, y deben ser sus mas propios ejercicios: *Cum basi sua de speculis.*

23 Bien. Pero como se debe esta fundacion al martyrio de mi Patrono Cecilio? Veafe bien el Texto Sagrado. De qué eran estos espejos? Dixo el Pictayense, que eran espejos de vidrio. Pues agora. San Isidoro, Rabano; y otros, con la experiencia, dicen, que el vidrio se hace de las cenizas de arboles, y yerbas: *Massa vitrea nuntius sit (escribió à S. Geminiano) ex cineribus arborum, et herbarum.* De cenizas es el vidrio? Pues veis ai claro el simbolo de esta Iglesia en el lavatorio de Moyses; por qué si este se funda sobre vnas cenizas, que dieton la materia para los espejos, que son balsa de el lavatorio. Esta Iglesia doctissima se fundo sobre las cenizas de Cecilio, que fueron el motivo de esta importantissima fundacion. En padecia el martyrio mi Patrono, reduzgale à cenizas el cuerpo de este arbol, que tantos frutos dió de gloria de Dios, para que de estas cenizas se forme esta Iglesia insigne, para espejos de Sacerdotes, que sustenten sobre si el peso de los continuos ejercicios Apostolicos de esta Santa Casa: *Cum basi sua de speculis: ex cineribus.* Celebre en hora buena el Universo la doctrina de este Sagrado Monte; y admiere la exemplar modestia de los hijos de esta Casa; busque el consuelo, y aliento en estos Confessionarios; logre el infatigable zelo de sus Misiones; y pero advierta, que estos espejos se formaron de estas sagradas cenizas. Cecilio fue quien dió, como el motivo, el material en sus cenizas para formar los espejos: *De speculis: ex cineribus.*

24 O espejos! O cenizas! O Cecilio! O Monte! Pero, ó Granada! O Sea mil veces en hora buena que gozè esta Ciudad tantas felicidades por su Sagrado Patrono; y vivan en su perpetuo agradecimiento aquellos sudores con que sembró Cecilio en sus corazones el grano; que tan fecundo ha sido de el Evangelio. Viva en la memoria de Granada aquel zelo ardiente, con que para ser Cecilio su escudo, Patrono, y tutelar, padeció con gusto los ardores de la fragua de su horno. Vivan en la inextinguible devocion de esta Ciudad est-

sagradas cenizas, con que se formaron en este Sacro Monte tantos espejos de Sacerdotes, quantos sujetos grandes ha dado à la Christianidad. En estas cenizas tiene Granada defensa de sus enemigos: con estas cenizas puede esta Nobilissima Ciudad formarse espejo de todas las Ciudades; en el amparo, y proteccion de los pobres, en el zelo de que se eviten los escandalos, y ofensas de Dios, y en la vigilancia de promover en todos los Ciudadanos la virtud. Y vosotros, Fieles, hijos queridos de nuestro Padre, Pastor, y Patrono S. Cecilio: formad en vosotros, con estas sus cenizas, vnos espejos de verdaderos Christianos en la devora frecuencia

de los Santos Sacramentos, en la resolucion christiana de exponerse à morir antes que ofender à Dios, y en la aplicacion constante à la practica de todas las virtudes, que muy cierta podeis prometeros la intercecion, y amparo de vuestro sagrado Patrono. Si, Cecilio mio, asi la esperamos todos de tu gran piedad, para lograr, en tu imitacion, vn implacable aborrecimiento à la culpa, vn ardentissimo amor à Dios nuestro Señor, vna invencible paciencia en las adversidades, y vna dichosa muerte en la Divina Gracia, con que llegar à acompañarte, y glorificar à Dios en la Gloria: *Quam mihi, et vobis, &c.*

SERMON SEXTO

DEL ANGELICO DOCTOR

SANTO THOMAS,

AL SUPREMO CONSEJO DE LA SANTA INQUISICION,
en el Real Convento de Santo Domingo de Madrid, Año de 1690.

Vos estis sal terra: Vos estis Lux mundi. Matth. cap. 5.

SALUTACION.

N. I.



A se vió sudar, à la vista de Alexandro Magno, la estatua célebre de Orpheo, en significacion de que sudarian los ingenios de los Oradores, para publicar las portentosas hazañas, y victorias de su valor. Pero quanto mas puede, y debe sudar el que intentare predicar las gloriosissimas excelencias del Angel de los Sagrados Doctores? Abismo significa el nombre de Thomàs, dice San Antonino, porque es Santo Thomàs vn abismo de singular perfeccion, à quien no es facil comprehender. La extremidad sola de la capa de Samuel pudo así vn hom-

bre tan agigantado como Saul: *Apprehendit summitatem pallii eius*; porque (como explicó el grande Gregorio) de vn Doctor tan escogido como Samuel, es muy poco lo que se puede percibir: *Quia parum est quod de electi Doctoris institia cernitur multum verò quod occultatur.* Confieso, como debo, la dificultad de penetrar este abismo del Angelico Doctor.

2. No solo significa el nombre de Thomàs *Abissos* (dice el Obispo Iauense) porque lo fue el Santo de profundissima sabiduria. Significa el *Geminus*; porque no solo fue grande en sabiduria Thomàs; fue grande tambien en la caridad, y devocion. Tambien

Del Angelico Doctor Santo Thomàs.

bien significa el *dividido*, porque lo estuvo siempre de las delicias, y vanidades de el mundo. Significa el *ñalado*, porque lo fue en la practica heroica de todas las virtudes. Significa *Thomàs*, *Idest totus in aens in Dei amore*, el que todo, y toda su vida la encaminò al exercicio del amor divino. Significa *Thomàs*, *Thos meus*, porque como fue siempre Thomàs todo de Dios, fue Dios siempre todo de Thomàs. Pero donde voy? Todo esto, y mucho mas quisò dar à entender Dios nuestro Señor, quando embiò à aquel varon santo, que vaticinò el nombre de Thomàs, aun antes de nacer.

3. Este singular portento de santidad es oy (Catholicos) el que celebra este supremo, venerable, y santo Consejo de la Fe, porque juzga muy propria de su obligacion la fiesta del Angelico Doctor Santo Thomàs; y me parece significò la razon de esta obligacion el Profeta grande Ezechiel, Viò vn Trono, que era vna carroza hermosissima de la gloria de Dios nuestro Señor. Carroza: Si. Era, à la letra (dice S. Geronimo, Theodoreto, Ruperto, y otros) vn carro de guerra, siempre triumphal, de la gloria de Dios, todo ojos de vigilancia, mostrando fuego por vna parte, y el Firmamento por otra, que se encaminaba contra la rebelde apostasia de Jerusalem, como lo asegura despues el mismo Profeta: *Venit ut disperderet Civitatem.* No puede ser symbolo mas proprio de este Tribunal santissimo, con todos los grandes Ministros, que le componen.

4. Pregunto aora. Quien llevaba el Carro mysterioso? quatro mysticos vivos. Pues todos quatro (dice S. Geronimo) son vna sola imagen de Jesu Christo Señor nuestro en los quatro principales Mysterios de su Vida, Natividad, Pasion, Resurreccion, y Ascension. Son pintura, (dice San Buenaventura, y Remigio) de los quatro Evangelistas. Son symbolo (dice Hugo Cardenal) de los quatro Doctores Sagrados de la Iglesia: de vn San Gregorio, con el rostro de hombre, por lo humano: de vn San Ambrosio, con el rostro de leon, por lo acerrimo: de vn San Geronimo, con el rostro de bucy, por

trabajador: y de vn San Agustin, con el rostro de Aguila, por lo excelfo. Estos son los que con su santa Doctrina llevan la carroza del Santo Tribunal, à destruir los errores. Pero como? Hable ya el texto sagrado: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli.* Repárese (dize el Profeta) que tenían pies de bucy todos los quatro vivos. Que es esto? Pues no se ve? Que los quatro Doctores, con los quatro Evangelistas, y el espíritu de Jesu Christo, son los que llevan la carroza; pero son los pies de bucy los que llevan à los Doctores: *Planta pedis vituli.* Quien no sabe que llamaban los discipulos à Santo Thomàs, el bucy mudo? Luego es Thomàs, el que puesto con su humildad profunda à los pies de Jesu Christo; de los Evangelistas, y de los Doctores, los lleva con su Angelica explicacion, para que triunfe el Santo Tribunal contra la rebelde Jerusalem? Ya se conoce: *Planta pedis eorum quasi planta pedis vituli: ut disperderet Civitatem.*

5. Mira, pues, este Supremo Consejo, y Tribunal sagrado: que es Thomàs el que guia sus aciertos para defender à la Iglesia, y reconocido de lo que debe à Thomàs se impuso gustoso la obligacion de celebrarle, haciendo propria la fiesta del Angelico Doctor. Pero (Fieles) de todos es propria esta fiesta, y todos la debemos celebrar: porque el beneficio alcanza à todos; y todos debemos solicitar la Divina Gracia para el acierto, y el fruto de celebrarle. Hasta esto nos enseñará el mismo Angelico Doctor: que niño era de solo vn año, quando se comió con ansia vn papel, en que estava escrita la Salutation Angelica, y fabrà enseñarnos à decir AVE MARIA, &c.

